**T**uve el privilegio de conocer y trabajar con Luis Repetto Málaga, (Lima, 1953-2020), “Lucho”, como le gustaba que le dijeran, y aprender de primera mano lo que significa el compromiso y la acción por la conservación, protección y difusión del patrimonio cultural de nuestro país, a través de su labor en el Museo de Artes y Tradiciones Populares del IRA-PUCP (el cual fundó), por su dedicación a la protección del patrimonio monumental arqueológico e histórico, la conservación de los cementerios patrimoniales, y su constante preocupación por el desarrollo de la museología en el Perú.

 En la década de 1970, llegó al Instituto Riva-Agüero donde conoció a la doctora Mildred Merino de Zela, destacada etnógrafa y folclorista peruana, quien dirigía el entonces Seminario de Folclore en el Instituto. Ella lo tomó como su discípulo y le presentó a importantes investigadores del folclore nacional e internacional. Por esos años conoció a otras de sus musas, Rosa Alarco Larrabure, folclorista y musicóloga, quien le hizo descubrir otro interés que luego sería su pasión: el mundo de los museos.

 Los debates posteriores a la entrega del Premio Nacional de Cultura al retablista ayacuchano Joaquín López Antay, en 1975, fueron el germen de la idea y la necesidad de tener un espacio donde se acopie, conserve y difunda el arte tradicional de nuestro país. Lucho compartió esta propuesta con Mildred Merino y Rosa Alarco, quienes lo apoyaron rotundamente.

 Y así, el 25 de octubre de 1979, se inauguró el Museo de Arte Popular del Instituto Riva-Agüero (IRA) de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). Con perseverancia, amor y pasión, Lucho fue buscando y recibiendo colecciones que desinteresados personajes e investigadores como Mariano Benites, Elvira Luza y la misma Mildred Merino, fueron donando al joven museo. De esta forma comenzó a formarse el acervo de nuestra institución museística. Posteriormente, en 1983, la necesidad de seguir aprendiendo acerca del mundo de los museos hizo que Lucho estudiara una maestría en museología en la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía “Manuel del Castillo Negrete” de México.

 Con el pasar de los años, muchas más personas, empresas e instituciones apoyaron el esfuerzo de Lucho Repetto y el Museo de Arte Popular para la conservación del patrimonio cultural del país: Gertrude Solari, Elvira Luza, los herederos de Arturo Jiménez Borja y los de Guillermo Ugarte Chamorro, José Respaldiza, Doris Gibson, la empresa San Miguel Industrial, el Banco de Crédito del Perú, PlusPetrol, PromPerú, fueron algunos de los que confiaron en el imparable espíritu de Lucho.

 En 1993, a iniciativa de Juan Ossio, el museo cambió su nombre al de Museo de Artes y Tradiciones Populares del Instituto Riva-Agüero de la Pontificia Universidad Católica del Perú (MATP-IRA-PUCP). Con esta nueva denominación, Lucho quiso mostrar que el acervo de nuestra institución iba más allá de las manifestaciones culturales físicas, pues integraba el concepto de tradición que, a su vez, incluía las manifestaciones culturales inmateriales de nuestro país.

 De esta forma llegamos al nuevo siglo y desde su primer lustro, Luis Repetto continuó con mejoras en la museografía y espacios de almacenaje del museo. En el año 2003 consideró importante realizar exhibiciones temporales (tres o cuatro veces al año) para mostrar a los visitantes las diferentes líneas artesanales y manifestaciones culturales de las diferentes regiones.

 En el 2014 fue distinguido como Persona Meritoria de la Cultura Peruana por el Ministerio de Cultura, por su destacada labor realizada a lo largo de más de cuatro décadas por la cultura nacional. El 26 de agosto de 2020, en reconocimiento a su incansable labor, por acuerdo del Consejo Universitario la PUCP, se decidió colocar su nombre en el MATP, que ahora es llamado Museo de Artes y Tradiciones Populares “Luis Repetto Málaga” del Instituto Riva-Agüero de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

 Sólo resta mencionar que Luis Repetto Málaga fue un incansable gestor cultural que supo ver el valor del patrimonio cultural y sus manifestaciones materiales e inmateriales como uno de los componentes más importantes de nuestra identidad nacional. Su presencia fue ese motor que impulsó tanto la salvaguarda de nuestro patrimonio como la gestión museológica en el país. Su temprana partida nos deja un enorme vacío imposible de llenar, a la vez que un recuerdo colmado de alegría y compromiso por continuar difundiendo su inconmensurable legado.

Claudio Mendoza Castro

Jefe del Museo de Artes y Tradiciones

Populares “Luis Repetto Málaga”

INSTITUTO RIVA-AGÜERO. Pontificia Universidad Católica del Perú